

# Socialismo de medio planeta

EVA GARCÍA SEMPERE

---

## **Socialismo de medio planeta, de Troy Vettese y Drew Pendergrass**

Traducción de Francisco Jota-Pérez.

Editorial Levanta Fuego, 2023.

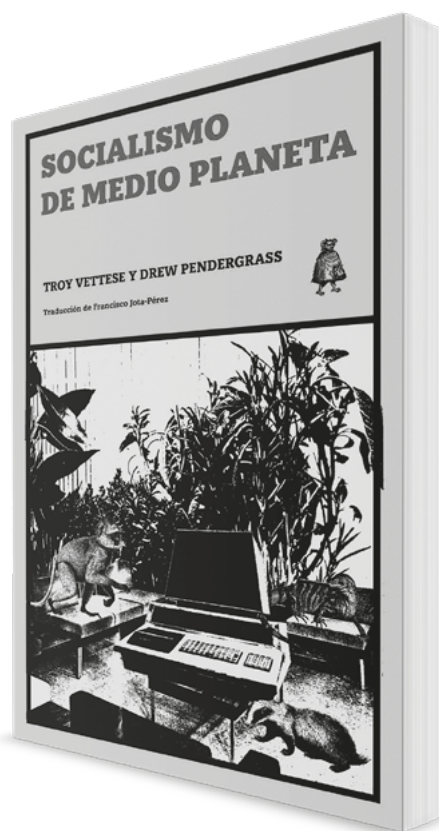
288 páginas. ISBN: 978-84-127107-0-0

---

¿Quién no ha soñado alguna vez, en voz alta con camaradas o para adentro en soledad, con lo que habría que hacer para llegar al socialismo y con las características que tendría ese socialismo?

Presupongo que muchas de las personas lectoras de *Nuestra Bandera* lo habrán hecho. Algunas quizá quedándose en los grandes objetivos: abolición de las clases, de las guerras entre pueblos, redistribución de la riqueza, acabar con todas las desigualdades y tener un planeta habitable, por ejemplo.

Otras, sin embargo, pueden estar pensando en cómo se hace eso de acabar con las clases y las des-



igualdades y qué significaría cubrir las necesidades de más de ocho millones de personas en un contexto de límites planetarios sobrepasados.





Sean del grupo que sean, ¡enhora-buena, tienen el libro perfecto para seguir pensando!

Troy Vettese y Drew Pendergrass, en su libro *Socialismo de medio planeta* —traducido al castellano por Francisco Jota-Pérez y editado por Levanta Fuego en 2023—, se hacen esas mismas preguntas. Y arranca de una manera que, a quienes gusten de la tradición utópica y consideren la ciencia ficción como una maravillosa herramienta de la izquierda para imaginar mundos posibles y deseables y no solo como hacedora de distopías, les va a enganchar desde la primera línea.

El libro empieza con una distopía: corre el año 2047 y la parte rica del mundo sigue invirtiendo cantidades ingentes de dinero, a través del mercado, confiando en una solución tecnológica para la crisis climática, que ya está afectándole de manera evidente. Las soluciones, que *a priori* pueden resultar un alivio momentáneo, conllevan efectos mucho peores que la propia crisis. El planeta cada vez es más inhabitable y, mientras las democracias son cada vez más débiles, los beneficios del capital se mantienen en un estado óptimo de salud.

Una distopía posible, quizá incluso demasiado creíble y cercana. Pero no inevitable y no, desde luego, la única salida.

Los autores recogen lo mejor de la tradición socialista y terminan con una utopía. Defienden, de hecho, el concepto de utopía como un lugar al que ir. Y en ello se distancian de sistemas socialistas del pasado reivindicando la democracia en esta utopía.

Defienden también que el neoliberalismo ha sido capaz de construir su propia utopía y eso les ha permitido cohesionarse, tener objetivos a largo, corto y medio plazo, y hacer políticas para lograr esos objetivos. Es hora, por tanto, de que el ecologismo político, los socialistas conscientes de los límites del planeta, construyamos nuestras propias utopías.

Y... ¿cómo? Por supuesto, siendo realistas y entendiendo la crisis ecológica en toda su amplitud. No tenemos que enfrentar solo una cuestión climática, sino que también tenemos por delante el reto de conservar y recuperar la biodiversidad, recogiendo para ello la propuesta del famoso biólogo E. O. Wilson de expandir el espacio dominado por la propia naturaleza hasta que esta abarque la mitad del área disponible para la vida.

Además, podrán encontrar ciertos y novedosos análisis (al menos en el ámbito editorial) sobre distintos modelos de socialismo económico. ¿Con qué objetivo? Con el de dar herramientas para la construcción de nuestro socialismo de medio planeta. No dan recetas, ni siquiera una hoja de ruta estricta e inflexible. ¿No queremos, por ejemplo, dejar medio planeta libre para la recuperación de los ecosistemas? Bueno, entonces tendremos que modificar los hábitos alimentarios mucho más radicalmente o disminuir aún más los consumos energéticos posibles para que todo el mundo alcance los mínimos vitales para una vida digna.

Y por si todo esto no les resultara suficientemente atractivo, han dise-

ñado un videojuego al que podrán acceder a través de un enlace. Allí encontrarán los límites planetarios a los que estamos sujetos y tendrán que tomar decisiones viendo que, como en la vida misma, no es posible tocar algo sin que el resto del sistema se afecte.

¿Resulta agotador leer tantos libros ecologistas y de izquierdas que desgranar con precisión milimétrica los desastres del capitalismo, la crisis ecológica, el futuro aciago al que

nos asomamos, pero luego les deja el regusto amargo de la falta de propuestas? Este, de nuevo, es su libro. Hay análisis, hay contenido científico y hay propuestas, sí, y también la capacidad de generar cada cual sus propias soluciones en función de las prioridades.

Desde luego, podemos asegurar que la construcción del socialismo no será fácil. Pero también, y con la misma seguridad, garantizar que será apasionante. ★

